
C-100
6

✠

DESCRIPCION

DE LA MÁSCARA, Ó PASEO DE GALA,

CON QUE

LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MAYOR

DE

SANTO TOMAS DE AQUINO

CELEBRARON

LA EXALTACION AL TRONO

DE SU AUGUSTO MONARCA

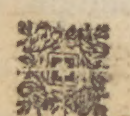
EL SEÑOR DON CARLOS IV,

EN LA OCASION DE SU PROCLAMACION

EN LA CIUDAD DE SEVILLA,

EXECUTADA EN DIEZ Y NUEVE DE ABRIL

DE 1789.



CON LICENCIA.

En Sevilla, en la Imprenta de Vazquez, Hidalgo, y Compañía.

A EL SEÑOR

DON JOSEPH DE ABALOS,

Intendente de los Reales Exércitos, y de los quatro Reynos de Andalucía, Asistente de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente General de Rentas Reales de ella y su Provincia, Subdelegado de Correos y Postas, de la Junta General de Comercio, Moneda y Minas, Presidente de la Particular de Comercio y Fábricas, y Juez de Alzadas del Consulado Marítimo y Terrestre de dicha Ciudad, y Pueblos de su Arzobispado.

Vuelva VS. á ver trasladado á la prensa el festejo, con que los Alumnos del Colegio Mayor de Santo Tomas de Aquino celebraron á su muy amado Monarca. En él tuvo VS. tanta parte por su poderoso influxo, como aquellos en su execucion por su obediencia, y por su

afec-

afecto. Esta breve descripcion lo manifiesta todo, y hace ver la obligacion de poner en sus manos esta pequeña oferta, que le dedican, en nombre de su Colegio

De VS. sus mas atentos servidores
y afectos Capellanes.

Dr. D. Felipe Sergeant y Mendivvil.
Rectór.

D. Andres Dominguez.
Sec.rio

Lic.do D. Josef Garzon y Cámpos.
Conc.rio



NO podian los Alumnos del Colegio Mayor de Santo Tomas de Aquino dexar de concurrir al justo obsequio que trataba de hacer la Ciudad á su nuevo Rey con motivo de su proclamacion y exâltacion al Trono. El amor á sus Soberanos que tienen vinculado en sus pechos y gravado en sus corazones, su gratitud para con ellos, y el exemplo de sus mayores, que en esta parte ha sido tan ilustre, no les permitian vacilar sobre esta obligacion; y en medio de las lágrimas que tan justamente derramaron por la pérdida del Señor Don Carlos iii. de eterna memoria, ya se preparaban á manifestar sus respetos, su fidelidad y gozo á su Sucesor Augusto, de quien ya sabian llenaria perfectamente el lugar de su heróico Padre.

La actual constitucion en que hoy está el Colegio, lo limitado de sus Facultades, y el escaso número de sus Individuos, no solo le imposibilitaban la execucion de un festejo igual á los que en semejantes ocasiones hicieron sus antepasados, sino que tambien le hacian desconfiar de poder executar alguna cosa digna de parecerse á aquellos, de presentarse al Público en una Ciudad tan respetable, y de obsequiar á un objeto de tanta grandeza y respeto. Este conocimiento le acovardaba de una parte, y por otra su obligacion y sus deseos lo estrechaban á hacer los últimos esfuerzos: pero sin saber que partido escoger entre los designios de llenar como siempre la medida de su amor hácia sus Soberanos.

En estas dudas le encontró una carta de Oficio que el Señor Don Josef de Abalos dignísimo Asistente de esta Ciudad dirigió al M. R. P. Maestro, Rector Fr. Josef Barea, tan hija de su zelo por el obsequio del Rey, tan honrosa para el Cuerpo para quien se dirigia, y tan eficaz para el logro de lo que deseaba, que ha creido el Colegio deber perpetuarla en esta descripcion, como

mo

mo documento que tanto honor le hace, y como exemplar en que pueda aprender el Público el amor y celo por su Soberano. Dice pues así:

,, Estoy informado del sobresaliente gusto, grande-
,, za y aplauso con que se ha portado el Colegio Mayor
,, de Santo Tomas en las ocasiones de público regocijo,
,, aun despues de haberse minorado el número de estu-
,, diantes que cursaban sus Escuelas: La lucida juventud
,, que se alecciona en ellas es ciertamente la mas apropósi-
,, to para los entretenimientos festivos que deben divertir
,, al Público en las circunstancias de un general gozo, qual
,, es el que produce la inauguracion de nuestro Augusto
,, Monarca el Señor D. Carlos IV. á quien ha de pro-
,, clamarse en esta Ciudad en el mes de Abril proxîmo.
,, Me consta que el amor y lealtad á nuesto Rey de que
,, hacen alarde V. P. y los demas Padres de ese Colegio
,, se difunde á los discípulos que instruyen, porque
,, procuran enseñarlos á ser buenos vasallos al mismo
,, tiempo que doctos y virtuosos; y sobre esta firme cre-
,, encia no dudo que V. P. se esforzará en ocasion de
,, tanto alborozo, para acreditar con públicas demostra-
,, ciones toda la alegria de que se halla penetrado ese
,, sabio y mayor Colegio por la feliz exâltacion de nues-
,, tro amabilísimo Rey. De este modo concurrirá V. P.
,, y ese respetable Colegio á hacer mas grande, mas mag-
,, nífica, y mas pomposa esta celebridad, porque con su
,, talento é instruccion inventarán ideas llenas de hermo-
,, sura y delicadeza que merecerán la pública acepta-
,, cion. Espero que V. P. me las comunique anticipada-
,, mente, y que se guarde en su execucion el mayor se-
,, creto para que el mérito de la sorpresa, conque se
,, miren, sea uno de los muchos conque V. P. y ese sa-
,, bio Colegio sabrán adornarlas. De todas ellas tendré
,, la satisfaccion de dar puntual cuenta á S. M. quien
,, mirará con mucho agrado las pruebas, que le dé ese
,, distinguido Colegio de su obsequioso amor á su Rl.
,, Persona. Dios guarde á V. P. muchos años como
,, deseo. Sevilla 20 de Febrero de 1789 = D. Josef de

Aba-

„ Abalos. = M. R. P. M. Rector del Colegio de Sto.
„ Tomas de Sevilla.

Esta carta resolvió todas las dudas, y allanó las dificultades, sin que quedase arbitrio para mas que obedecerla, y procurar llenar, segun toda la posibilidad los eficaces deseos y esperanzas que ella manifestaba haber concebido su Autor. Los auxîlios de éste, y los del Ilustrísimo Ayuntamiento (de quien es cabeza) contribuyeron en tanta parte á su desempeño, que sin ellos hubieran acaso sido vanos todos los esfuerzos del Colegio: los Alumnos de éste hacen esta sincera confesion como justa protesta de su reconocimiento.

Determinóse pues que el Colegio en atencion á sus limitadas facultades dispusiese una pequeña máscara de pompa, ó llámese paseo de gala, cuya idea fuese la mas seria y sencilla, pero al mismo tiempo la que pareciese mas propia y oportuna para el fin á que se dirigía, objeto Soberano que se obsequiaba, y á las circunstancias de las personas que ofrecian el obsequio. Entre otras se prefirió la de que las clases del Colegio concurriesen á dar la enorabuena á su Monarca, con motivo de su Proclamacion, y que el retrato de éste y el de su Augusta Esposa, saliesen para este efecto al público acompañados y servidos de la grandeza de su Corte, de las Ordenes Militares Españolas, é igualmente la de Malta, que tantos beneficios y lustre ha debido á la España y sus Reyes; que hiciesen la Comparsa á todas ellas varias quadrillas, ó de aquellos enemigos contra los quales se instituyeron y debieron presentarse como prisioneros, ó de aquellos paisanos entre quienes tuvieron su orígen, é irían sirviéndolos en qualidad de criados; que ocupasen sus respectivos lugares los estudiantes de las clases mayores presididos los unos del Rector, y los otros del Vice-Rector como pricipales autores que eran de este obsequio; que se agregase una seria y vistosa danza y al fin un Carro triunfal con los retratos de S. S. M. M. escoltado por algunos Guardias de Corps, y servido por seis jovencitos que representarian las seis Facultades que

se

se enseñan en las clases del Colegio. Todo lo qual se dispuso así con el órden y aparato siguiente.

DISPOSICION DE LA MASCARA.

IBan delante quatro Soldados de á caballo con espada en mano abriendo el paso por medio del inmenso concurso. Seguia la música del Regimiento de las Milicias Provinciales. Continuaban dos estudiantes, uno filósofo D. Josef Martinez de Vigueras, y otro teólogo D. Manuel Garcia y Fernandez como diputados con sus hábitos talares, bandas y borlas al pecho y en los bonetes, el uno azules, y el otro blancas con respecto á sus estudios, adornados con bastante número de joyas graciosamente distribuidas, cuyo buen órden hacía resaltar su valor. Montaban dos soberbios caballos ricamente enjaezados, y eran servidos de quatro volantes vestidos de un gracioso y aseado tragecillo, y de dos lacayos.

Una quadrilla de Valencianos se presentó despues haciendo la Comparsa al gran Prior de Montesa. Iban á pie y llevaban unos vestidos tan costosos como bien imitados. Chupas cortas de seda de un texido rayado y de colores, calzones de lo mismo á su uso con sus encaxes al ayre, redecillas de color, monterillas de terciopelo negro, medias de seda, y alpargatas con lazos. Seguíalos el Prior de militar, chupa y vueltas en la casaca de tisú, manto capitular, cordones y grandiosa venera, insignias de su Orden, ayroso peinado, sombrero de plumage con su joya de brillantes al boton, botas, y espuelas de plata. Conducíale un hermoso caballo con arreos de mucho valor y gusto, é iba servido de varios lacayos y volantes con vestidos de seda muy graciosos.

Formaron la segunda quadrilla ocho corpulentos y gallardos Húsares que con sus adornos y gentileza suspendieron la atencion de los expectadores. Vestian unos costosos trages, justillos y calzones largos encarnados, zapatos abotinados de color de caña, birretas de pieles finas con caidas de tafetan, plumas, y gambetos del mismo

mo color, guarnicion de las mismas pieles en todo el vestido y puntual correspondencia en los demas cabos. Iban de prisioneros con cadenas de una muñeca á otra que les dejaban libre el uso de las manos. Triunfaba de ellos el gran Prior de Alcántara que los presidía en un fogoso y brillantemente enjaezado bruto. Vestía el Caballero á lo militar ricamente, y se ornaba con sus propias insignias de manto, cordon y magnífica venera, con su peynado gracioso, sombrero con plumas blancas, lazo de brillantes al boton, botas y espuelas. Seguíanle sus lacayos y volantes con vestidos correspondientes al dueño que servian.

Ocho bizarros jóvenes compusieron la tercera quadrilla, iban vestidos á la española antigua, chupetin, y casaquilla corta, calzon ancho, capita cogida con ayre sobre el hombro izquierdo, calzados con lazos, sombrerillos con plumas azules y color de caña, colores que alternaban en lo restante del vestido. Los iba presidiendo el gran Prior de Calatrava, quien oprimía un galano caballo con costosos jaeces, llevando un vestido de gala bordado de gran gusto y á la antigua usanza, adornado con el manto y demas insignias de su Orden, é igual á los que le precedian en el adorno de sombrero con su joya, botas y espuelas. Comboyábanle tambien sus volantes y lacayos vestidos por la misma idea.

Presentóse despues el Maestre de Santiago precedido de una tropa de Marroquíes que hacian la quarta quadilla. Los vestidos y acciones de estos imitaban con tanta propiedad los de aquellos á quienes figuraban que muchos se persuadieron ser los mismos moros que con motivo del comercio franco residen en esta Ciudad. Llevaban chaleque carmesí y chupita azul galoneados á su usanza, calzon largo de cotonia blanca medias de seda del mismo color, chinelas encarnadas, ceñidor de seda, gorro, con un medio turbante, alquicel y caretas fuscas con barbas y bigotes. Iban de prisioneros con cadenas al pie, cuyos extremos prendian en el ceñidor. El Caballero que iba como triunfante de estos, montaba un arro-

gante caballo blanco con exquisitos jaeces y curiosos encintados; su vestido era á lo militar, bordado de gran gusto. Llevaba todas las insignias de su Orden, venera y boton del sombrero de brillantes, borceguíes y espuelas plateadas. Era servido como los demas de sus lacayos y volantes con trages y libreas correspondientes.

Seguía inmediatamente el cuerpo de Filósofos compuesto de treinta y seis estudiantes, manteos y sotanas de seda, bandas azules y borlas en el bonete. Las varias ideas en los adornos de éste y aquellas, la colocacion graciosa de las flores de plata, arreglada disposicion de joyas de piedras finas de todas clases, y subido valor de las abrillantadas por su número y tamaño, solo dieron motivo para admirarlas, y faltan las expresiones para describirlas. Iban todos á caballo pretendiendo cada qual preferir al otro en la bizarría y hermosura del bruto que manejaba, y no menos en lo exquisito y costoso de los jaeces, correspondiendo perfectamente todo á tan lucida compañía. Servíales respectivamente una numerosa tropa de lacayos, y volantes, excediéndose unos á otros en el valor, é idea de los trages.

Cerraban este Cuerpo en calidad de Diputados tres jovencitos á cuya vista pasó la admiracion á sorpresa. Eran estos D. Salvador Morviedro y Ponce, D. Francisco Melgarejo y Montes de Oca, y Don Joaquin de Nuevas y Echegoyan bien conocidos en toda la Ciudad por sus personas y distincion de sus casas. Lo agraciado de aquellas, su corta edad y destreza en el manejo del irracional andaluz que montaban, lo singular y costoso de sus jaeces, é inmensa riqueza de los ginetes en sus bandas y bonetes, ofreció un espectáculo de tanto agrado, y cautivó de tal modo la admiracion del público, que no pudo menos que prorrumpir en extraordinarias aclamaciones. Los caballos fueron de los mas escogidos y briosos, y á proporcion el lucido acompañamiento de volantes y lacayos, por el valor y gusto de sus trages y libreas. Tres de estos llevaban otros tantos azafates de plata para recibir á ratos los bonetes, porque no era posible

ble sostener de continuo sus delicadas cabezas tanto peso, por la multitud de las joyas.

Presidía á todos el Vice-Rector de estudiantes Don Salvador Guerrero y Siochan, llevando el estandarte del Colegio con un sol bordado de plata, que es el distintivo de los Tomistas. Aventajaba á todos en el adorno del mismo modo que en el empleo. Apenas podía distinguirse el color azul de la banda porque le ocultaban tan innumerables como bien distribuidas joyas. El adorno del bonete fue de la invencion mas rara. En sus quatro picos formaban los diamantes otras tantas pequeñas águilas en cuyo pecho iban los retratos de nuestro amabilísimo Monarca, y de su Augusta Esposa, y las armas del Reyno. Todo lo demas de su aparato era correspondiente. Caballo hermoso, jaez costosísimo y acompañamiento de quatro lacayos, seis volantes primorosamente vestidos, dos soldados con bayoneta calada, y en su seguimiento otros dos caballos de respeto en nada inferiores al que montaba.

A continuacion venía la quinta famosa quadrilla compuesta de ocho soberbios Turcos tan bien imitados que pudieron tenerse por venidos de Constantinopla. Ellos pusieron en expectacion al concurso mereciendo un general aplauso. Vestían una chupa corta de color obscuro y listas encarnadas de seda, chaleque de color de grana, galoneado de fino, calzon largo de cotonía, medias blancas de seda, chinelas de tafilete carmesí, ceñidor de seda, gorros y turbantes adornados de plumajes, y medias lunas de plata; todo de lo mas costoso y exquisito. Se presentaban en calidad de prisioneros llevando cadenas en la misma forma que los Moros.

Triunfaba de ellos un Baylío ó Comendador de la Orden de Malta, con el manto é insignias que le corresponden sobre un vestido de militar de mucho valor y gusto, que con las demas alhajas de brillantes al sombrero con plumas, garboso peynado, bota y espuelas hacían tan visible como respetable su persona: siendo respectivamente no menos arrogante el caballo

que

que le llevaba en sus singulares y ricos jaeces, y competente número de lacayos y volantes con sus trages y libreas que hacian honor á su dueño.

Seguíanse doce Teólogos á caballo en la misma forma que se ha dicho de los filósofos, con sola la diferencia de que las bandas y borlas de los bonetes, y los encintados de los caballos eran blancos en aquellos, así como en éstos azules. Se distinguían sin embargo mutuamente en la calidad y colocacion de las joyas de todas especies, disputándose unos á otros el adorno y el gusto. Abundaban en ellos las piedras preciosas, las flores de plata, cadenas de oro, los delicados bordados, y quanto puede contribuir á lo raro y á lo bello. Caballos excelentes, ricos jaeces, primorosos volantes, aseados lacayos á proporcion de lo que cada qual podía, pero sin desdecir alguno del lucimiento de los restantes compañeros.

Una orquesta de ocho hábiles instrumentistas vestidos uniforme y graciosamente iba tocando la marcha á la danza que se seguía. Presidían á ésta dos Capitanes Persianos vestidos como tales, trages de seda verde con muchos fluecos de plata, ayrosos y ricos turbantes, y alabardas en las manos. Seguíanles dos jardineros vestidos con la mayor propiedad, derramando flores por toda la estacion, y con mas abundacia en aquellos sitios donde el particular respeto lo pedía por la seriedad del teatro, y estaban destinados para la representacion y danza. Iban á continuacion los doce que componian ésta, cuyos vestidos eran de lo mas gracioso que cupo en la idea, y de lo mas costoso que pudieron tolerar sus dueños. Cerraban la quadrilla á quien hacian la guardia, y daban mas lucimiento otros dos Persianos uniformes con los primeros, y todos caminaban al compas de la música.

Inmediatamente venía el Rector de estudiantes el Doctor Don Felipe Sergeant y Mendiwil, acompañado del Conciliario Licenciado Don Josef Garzon y Campos, y Secretario Don Andres Dominguez de la

cla-

clase de Teología. El adorno y riquezas de éstos aventajaban á los demas condiscípulos á proporcion de lo que pedía la distincion de sus empleos. Sin embargo éstos y aquellos cedían al Rector que se presentó con tanta magestad, opulencia y gusto, quanto no puede explicarse, y apenas se hará creible. La calidad, excesivo valor y discreta colocacion de las joyas en su persona, belleza de los caballos, y magníficos atavíos de éstos eran dignos de un Príncipe. El número, variedad y hermosura de los trages de lacayos y volantes que servían á los dichos se hicieron admirar; pero sobre todos los del Rector, añadiéndose á éstos dos caballos de respeto que llevaba en nada inferiores al de su persona, y cubiertos con los reposteros en que iban bordadas las armas de su casa.

A continuacion se presentaron diez personages á caballo representando la Grandeza de España. Ni lo excelente de los caballos, sus costosísimos arreos; ni la magestad de las personas, ni lo serio y exquisito de los vestidos, ni lo bien imitado de las insignias desdecían de su representacion. Todos ellos llevaban bandas azules, y al pecho la gran Cruz de la distinguida Orden del Sr. D. Carlos III su fundador; é iban servidos de muchos lacayos de hermosas y costosas libreas. Presidía tan ilustre compañía un Caballero de la misma órden, en calidad de Decáno, con toda la opulencia y ornato que correspondía á su preeminente lugar, llevando al cuello una cadena de brillantes de que pendía la gran Cruz. Arrogante caballo, arreos magníficos, seis volantes, otros tantos lacayos vestidos costosamente, y dos caballos á la mano cubiertos con sus reposteros bordados.

Luego se seguían quatro guardias de Corps montados, de las compañías española, italiana, y flamenca con espada en mano, como anuncio de las Reales Personas, cuyos retratos se acercaban ya colocados en su trono, y á quienes venían custodiando. Sus vestidos y cabos imitaban perfectamente los uniformes de

esta

esta Caballería noble, é inmediatamente seguía el Carro triunfal.

La idea, execucion y adorno de éste arrebató la atencion de las gentes. Figuraba una hermosa nave, en cuya frente ó proa se colocó una tan airada como ayrosa serpiente de proporcionada corpulencia, que manifestaba su medio cuerpo y alas hasta las garrras; esmaltada tan al natural, que asemejándose á su especie se presentaba á la vista singular y terrible. Sobre ella y sitio competente se ajustó un pequeño canapé de gracioso perfil, forrado de lama de plata con fluecos de oro para que sirviese de asiento proporcionado al distinguido sugeto que le habia de ocupar haciendo de cochero. Desde allí arrancaba la borda de una y otra parte de la nave, adornada con un molduron cortado en bien imitadas hojas de laurel, doradas y oprimidas con cintas de plata. Se elevaba este perfil desvanecidamente hasta la altura de siete varas que era la parte superior de la popa, rematando en un escudo con las armas reales. Le daban mas ayre al dibuxo, recortes y engrosados de aquél, varios animalejos marinos jugueteando, y entre los quales sobresalían con el órden debido dos delfines que montaban dos genios en la accion de sugetar con la una mano las bridas con que los regían, y presentar con la otra al pueblo los escudos de armas de la Ciudad por el costado derecho, y por el otro las del Colegio. En la parte superior de la popa y correspondiente elevacion se formó un pabellon real, por la parte exterior de un hermoso tisú en fondo encarnado, y por la interior de martas en fondo blanco, rematando en una corona imperial que dominaba sobre todas las otras partes de la nave. En su centro se colocó una hermosísima concha de oro y cristales en que se dexaban ver con mucha magestad y belleza los retratos de sus Magestades. Sostenían aquella por ambos lados dos famosas estátuas de un regular tamaño que en sus ropages manifestaban bien ser la una la España, y la América la otra, en

ade-

ademan de presentar la primera la corona al Rey nuestro Señor, y la segunda el cetro á su Augusta Esposa. Sobre la cubierta superior ó piso de la nave, que cubría un vistoso tapete floreado con propiedad y gusto se distribuyeron con proporcion simétrica los asientos que debían servir á los niños representantes, sostenido por la espalda de una lucida barandilla para su mayor seguridad y hermosura. En la parte superior de la popa se dexaba ver un Sátiro ó disforme bestia medio cuerpo de persona humana, tostadas las carnes, horrible el aspecto, cabellos y barba crecida; y el otro medio se dividía en dos formidables colas que cruzaban los costados de la nave concheadas y esmaltadas perfectamente. Tenía dos aletones de dragon, y estaba en ademan de tocar una bocina que sostenía con ambas manos. El sitio que restaba de esta parte estaba adornado con festones y floreos de oro en fondo verde celedon. En los dos costados se formaron dos espaciosos óvalos orlados de flores, cuyos centros eran de color agamuzado. Colocóse en el uno al Dios Neptuno en su Carroza tirada de dos ayrosos caballos; y en el otro la fuente de los leones que hermosea el paseo de Madrid. Lo restante de estos lados se adornó galanamente con otros dibuxos, de cintas, lazos y juguetes. Los rayos de las quatro ruedas eran otros tantos delfines que mordían las camas, y se enlazaban por las colas en las mazas brillantemente matizados. La parte interior de la nave era una muy capaz galería donde iba oculta la orquesta de músicos para tocar á su tiempo, dexándose oír muy bien, y ademas, repartimientos que servian para otros destinos.

Tiraban de esta hermosa máquina seis gallardas mulas con curiosas guarniciones correspondientes no solo al todo de ella sino tambien á los dos personages que las guiaban debaxo la máscara de cocheros, en quienes lo costoso de los vestidos, la abundancia y riqueza de las joyas bien colocadas en sus personas, gorras y látigos eran lo menos respecto de la nobleza y distincion de sus casas. Servíanles sus lacayos y volantes con libreas de gala y de gusto.

Ocu-

Ocupaban sus propios asientos seis jovencitos, representando las seis clases del Colegio, escogidos de las de menores, á quienes parece que crió la naturaleza ú ofreció la fortuna para este destino. Acordóse su uniformidad en los vestidos de gala femenil, atendiendo mas bien á la igualdad de la comparsa por su edad, cuerpos y ornatos, que al rigor de la figura, cuya propiedad nunca podría desempeñar alguna idea, y habian de sensibilizar en el modo posible los emblemas ó símbolos, ayudados de la accion y de la voz.

Con este objeto representó á la Gramática D. Josef Juaquin de Pereyra y Soto Sanchez, con un libro abierto en la mano siniestra en que en caractéres griegos iba el nombre de esta Facultad, y en la derecha un bastoncillo plateado con puño de oro significando la preferencia que disputaba en este dia á las demas artes. D. Nicolas de Burgos y Blanco hizo la persona de la Retorica llevando por simbolo una hermosa pluma plateada adornada de graciosas alas, y de un ramillete de flores en el extremo, que aludiesen al fin de la eloqüencia, que es el ornato de la oracion, y á su orígen segun la mitologia, que imaginaba haberla Mercurio traído desde el Cielo á los hombres. Figuraba á la Poesía D. Manuel Romero y Reyna con una bien imitada corona de laurel acomodada entre los rizos del peynado con mucho arte, como distintivo conocido de esta profesion. Hizo de Lógica D. Manuel del Castillo y Castro, cuyo emblema fue una antorcha en cuya llama se fixó una estrella, símbolo ésta del acierto, y aquella de la luz natural de donde procede el recto raciocinio. La Física, en persona de D. Francisco de Aguilar y Galeote llevaba en su mano siniestra un mundo, y sobre él un libro abierto en que se veían esculpidas algunas máquinas é instrumentos de aquellos que mas contribuyen al estudio de esta ciencia, y orlado con estas letras: O. V. L. con que se pretendió dar á entender que todo se vence con la aplicacion y trabajo por este lema copiado, aunque con alguna variacion, de Virgilio. Representó en fin á la Sagrada Teo-

lo-

logía Don Manuel de la Vega y Correa, llevando sobre su cabeza una corona imperial de exquisitas flores, en que se acomodó una grande borla blanca que es la divisa de esta ciencia.

No es fácil hacer por menor la descripcion de los lucidos y costosos adornos que llevaban estos Actores. El destino que se les habia dado, el lugar que debian ocupar, y lo agraciado de sus personas llevaron toda la atencion á los que se comisionaron en sus vestidos, así como debían ser el objeto de la del Público en su encargo. La rica tela, lamas de plata, texidos de seda, singulares peynados, aparatos de joyas, soberbios brocamantones, y quanto pudo acomodar la abundancia, la idea y la prolixidad, todo se sacrificó al desempeño, y á que cada qual no fuese menos en la compostura y riqueza de los que componían esta brillante compañía de actores.

Custodiaban los Reales Retratos por uno y otro lado del Carro un Gentil-hombre y un Caballerizo de de S. M. y en su seguimiento venian otros ocho guardias de Corps con su cabo, uniformes con los quatro primeros formando una seria y respetable Compañía.

Seguían de respeto tres magníficas carrozas. Las dos primeras de Nro. Excmo. Prelado, á cuya bondad reconoce el Colegio esta fineza, aunque dirigida al Soberano objeto que se obsequiaba : ambas de un tren sobresaliente, y de los primeros que se celebran en Sevilla. La tercera de un mérito correspondiente á ocupar aquel lugar, y propia del sugeto que hacía de primero en los dichos nobles disfrazados Aurigas. Cerrando en fin tan luciente séquito una Compañía de Soldados de Caballería que con algunos otros que iban en sus respectivos lugares en medio de las expresadas quadrillas para evitar el tropel y desórden de las gentes fueron hasta cinquenta, con otros tantos de á pie que para el mismo fin despejando por los lados se distribuyeron por la carrera.

Todo así dispuesto para el dia veinte y dos de Abril, quarto de la Proclamacion de S. M. señalado

por el Señor Asistente para este festejo, se cortó mucha parte de la espaciosa plaza que está inmediata al Colegio con una fuerte valla, y soldados que la defendiesen, para contener el concurso de gentes que corrían en avenidas precipitadas á saciar su curiosidad, ó satisfacer su diversion. Quedó así despejado el sitio que debían ocupar las quadrillas de á pie y á caballo, el carro y demas precisos concurrentes para su formacion. Fuéronse juntando en el Colegio las máscaras, y los que sin ellas debian salir por sus clases, representacion, y para el buen órden y gobierno. Juntos que fueron les pidió el P. Rector atencion, y obtenida les intimó las instrucciones y órdenes que debian observar en la marcha. Fueron entre otras, que guardasen la composicion, modestia y órden debidas en el paseo; que se abstuviesen de palabras, acciones menos decentes, chocarrerias, ó groseras bufonadas, y muy particularmente con las personas del otro sexô, que nada hiciesen digno de nota, como fumar tabaco, ú otra cosa alguna menos seria. Les previno que se conduxesen con toda urbanidad con el público, acatamiento y respeto para con los Reales Retratos, Ilustrísimos Cabildos, Excmo. Prelado, Reales Tribunales, &c. delante de los quales se quitasen los sombreros, bonetes, ó gorras; que el que por la fatiga del dia necesitase de algun refuerzo ocurriese por sí ó por otra persona al carro á pedir lo que gustase de bizcochos, dulces secos, licores, agua, ó pan; á cuyo fin se acopió en él, y lugar competente lo dicho con abundancia en todas sus especies: que si alguna urgencia indispensable los obligaba á apartarse de la Máscara fuese por breve tiempo, y llevando consigo un soldado que le sirviese de autoridad y custodia. Observáronse estas prevenciones con una puntualidad que celebró con admiracion el público.

Serían como las doce del dia quando empezó á salir la Máscara dispuesta con el órden referido, y marchó por las calles del aceyte, gradas, y de génova á la Plaza de S. Francisco, donde estan situadas las Casas Capi-

pitulares, adornadas entónces con una magestad y gusto indecible, á que correspondía con la debida proporcion lo restante de la carrera. Esperaba allí el Ilustrísimo Ayuntamiento con su cabeza el Señor Asistente.

Evacuadas con estos Señores las señales de respeto y atencion debidas, subió la danza á un hermoso tablado, (preparado antes para el acto de la proclamacion, deshecho para el manejo de la Real Maestranza, y vuelto á construir por la generosidad del Senado para el lucimiento de las danzas de las dos máscaras) con la orquesta que le precedía, los jardineros y los quatro Capitanes Persianos que le comboyaban. Tomaron estos sus lugares que fueron los quatro ángulos del tablado dexando lo restante libre para el bayle. Principióse éste y continuó una bien ideada y mejor executada contradanza, desempeñando los actores su encargo con tanta seguridad y destreza que mereció el agrado de los expectadores, y repetidos vivas del concurso. El compas, el ayre, los enlaces, las mudanzas, variedad de figuras, las labores con arcos de flores, y otros agraciados pensamientos con igual execucion les grangeó la comun admiracion; concluyendo con soltar al ayre multitud de pajarillos que industriosamente ocultaban, y volaron publicando su contento al verse libres de su prision estrecha.

Terminado el bayle empezó la aclamacion universal con palmadas y víctores que acompañó un diluvio de dulces arrojados desde algunos balcones de la plaza dando la última prueba de su comun aceptacion. En medio de estas demostraciones se presentó solo uno de los de la comparsa que era el bastonero á danzar un baylecillo ingles tan bien executado, seguido el compas, firmeza en su cuerpo, varios graciosos y difíciles pasos, cabriolas y saltos tan limpios, estraña postura de sus pies, y quanto puede conducir á una perfecta pieza deste arte que no hay ponderacion que baste á aplaudirla, como acaso ninguno que presuma imitarla.

Concluido éste, y haciendo la quadrilla su despedi-

dida con la debida ceremonia se acercó el Carro triunfal al sitio competente. Pusiéronse en pie los jovencitos Actores formados en línea para estar de cara con el ilustrísimo Senado, dexando perfilada y reverentemente los Retratos de SS. MM. á su mano derecha, y haciendo una ayrosa cortesía empezaron su música y representacion. Este acto fúe un Melo-drama-cómico sin otro pensamiento que el mismo que habia animado toda la funcion á saber, las clases del Colegio que se convocaban para dar la enorabuena á sus Monarcas con motivo de su proclamacion. Se consultó en él la brevedad, tanto por no importunar demasiado la atencion de los ilustres cuerpos y sugetos ante quienes habia de representarse, quanto por dar lugar á la referida danza, y algunos otros pensamientos que la cortedad del tiempo no dexó madurar. Procuró acomodarse su estilo al carácter de los actores, cuya corta edad es menos propia para representaciones serias, y se sembró de algunas expresiones festivas que dixesen bien con el gusto de un público lleno de alegría y regocijo. Tal fue pues el

ME-

MELO-DRAMA-COMICO.

ACTORES.

Gramática.	*Lógica.*
Retórica.	*Física.*
Poesía.	*Teología.*

MUSICA.

CANTAN TODOS.

A su Rey y Augusta esposa
la Escuela del Doctor Angel
á darle los parabienes
viene con todas sus clases.

La Gramática representa. La Gramática el primer
lugar tiene en todas partes;
porque siendo ella la puerta
de las ciencias, que es la frase
de nuestro Santo Arzobispo
Isidoro, ó bien la llave
de los idiomas, sin ella
nada se aprende ni sabe.
Esto supuesto y que hoy
necesitan prepararle
los estudiantes Tomistas
á su nuevo Rey, padre
de la Patria, Carlos quarto,
y su esposa Augusta, enlace
real que el Cielo prospere,
algun obsequio que quadre
al gozo con que Sevilla
vió su Pendon tremolarse,

pues

pues yo he de ser la primera
quiero primero ensayarme.

Canta sola. . . . . . Vaya vaya muchachos
vaya que es tarde,
que este dia es de fiesta
nadie me falte.
Vaya, vaya, vaya, vaya,
esto me alegra
esto me place:
acá cantemos
bayle el que bayle.

Retórica. . . . . La Gramática no puede
sin Retórica explicarse
bien, pues solo las letras
de *Gramma* su orígen, hacen
la oracion, mas la elegancia
es propia de mi carácter.
Y así en obsequio tan serio,
como es el objeto grande,
si falta la alegoría,
la metáfora, las frases,
los tropos y las figuras
puestas con estudio y arte
harán un estilo seco
sin matices elegantes.
En esta suposicion
debes antes consultarme
para buscar invenciones,
disposicion y otras partes,
que competen á mi ciencia,
sin que lo dispute nadie.

Gramática. . . . Vamos por *brevis & breve.*
Vd. quiere adjetivarse
con *ego mei* en la fiesta,
entre pues que muy bien cabe:
pero en eso de figuras
se engaña, porque de carne
somos todos y de hueso

con sus almas racionales;
y de esos tropos ó trompos,
por ahora no se trate;
que este no es *juego* de niños
aunque vamos de *pasage*.

Retórica. . . . . Pues está buena la fiesta!

Gramática. . . . Buena ó mala *tándem tándem*
es fiesta, y ha de pasar,
y aun pasear por las calles.

Retórica. . . . . Con que va á lo que saliere?

Gramática. . . . Si; pues no ves que sale.
Dexémonos ya de andar
con dares y con tomares,
que nuestro Rey solo quiere
unos vasallos leales,
que le amen de corazon
y no de palabras. *Capis?*
Pero en fin, si á Vd. le toca,
á mi me toca y me tañe.

Cantan los dos. . . . Los afectos Tomistas
rinden leales
á su Rey Carlos quarto
fiel vasallage.
Vaya vaya, &c.
Esto me alegra, &c.

Poesía. . . . . . Música y versos que es esto
sin que yo les diese el pase:
¿no saben que á la Poesía
le es privativo este arte?
Se declara contrabando
por pragmáticas reales,
y dado por decomiso
me toca la quarta parte;
y agradezcan que no mando
que los pongan en la carcel
por el indulto que gozan
en ocasion semejante.
Quanto mejor les sería

há-

haberme buscado antes
para pedirme las reglas,
mensuras, los consonantes,
fluidez, propiedad, estilo,
diferencias, los esmaltes
poéticos de mi ciencia,
y mis furiosos arranques,
aunque divinos, segun
dixo Tulio en varias partes,
y confirmó Horacio en una
de sus sátiras tunantes.
Y que mucho si mi orígen
es celestial? Por hoy pase:
Platon lo dice, y Ovidio
en uno de sus cantares,
Elegía no sé qual,
mas el verso es: *Sacri vates*.
Y no mas? Son los Poetas
de todas las ciencias padres.
Mitológica sentencia,
pero grande disparate.
Por último, y que tenemos
de funcion, sale ó no sale?
Porque es tanto lo que hablan
las gentes, que eso es un flandes.
Yo sentiré que no salga;
que habia de propio marte
compuesto una tiranilla
de estas de cachipulache,
para el caso, que las piedras
levantaría en el ayre.

Gramatica. . . Señor truchiman poeta
remendon versificante
venga en buen hora que acá
andamos á la que cae;
y su furor ó locura
es muy propia de estudiantes,
y es la que se necesita,

por-

porque es comun el dictámen
que el que no se vuelve loco
en esta funcion es nadie.
Fuera de esto, Vd. nó tiene
razon, perdone asi hable,
sabiendo que *musa musæ*
es el primer personage
de mi escuela, y como son
musa y Vd. tan compadres,
teniendo el lugar aquel
primero, no hay que quexarse.
Y en fin esa tonadilla
es cosa? que si algo vale
puede ser nos acomode;
mas es preciso se cante.
Se ha puesto en música?

Poesía. ..... Sí,
que allá en San Juan de Alfarache
el Maestro de Capilla
la compuso, que es un sastre
de la primera tixera.

Gramática. .... Y quien canta?

Poesía. ..... *Ego autem.*
Oyga Vd. á ver si puedo
poner en solfa las fauces.

Canta. .... Tiene tal gentileza
mi amado dueño
que arrastra su persona
todo mi afecto:
que ayrosas sus miradas,
que gracioso su aspecto,
encantan sus palabras,
hechiza su gracejo.
Viva viva mi Carlos,
reyne reyne en mi pecho,
y su bella Consorte
para el bien de su Reyno.
Viva viva mi Carlos,

reyne en mi pecho,
y la Real Parmesana
siglos eternos.

Gramática. . . . La letra no me disgusta,
mas la música es pedante,
y me parece del tiempo
de las tres anades madre.

Poesía. . . . . . O que mal contentadizo
es el Señor Cachivache!
Y apuesto que el *ut re mi*
aun no ha podido rumiarle.

Gramática. . . . Con que en fin quieres partido?

Poesía. . . . . . Lo que quiero el estandarte
llevar, porque mis cadencias
son de muy altos quilates.

Gramática. . . . Señor acá no hay Alferez
que son todos Capitanes,
y la Jura ya se hizo
con ostentacion brillante:
conque síganos ó vaya
con su música á otra parte.

Poesía. . . . . . . Entro en ello que el Poëta
necesita acomodarse,
porque la pobreza es su
compañera inseparable.

Cantan los tres. . . Sus votos van al Cielo
que reyne y mande
con la bella Luisa
largas edades.
Vaya, &c. esto me alegra, &c.

Lógica. . . . . . Ni la Gramática sola,
Retórica, ni agradable
Poesía bastan á veces
á satisfacer en tales
ocasiones, sin recurso
á mí, los serios afanes.
Soy Lógica aquella Ciencia
racional, segun el Angel

de las Escuelas, que rige,
dirige, ó muestra constante
el acto de la razon,
y en un obsequio tan grande,
con motivo tan plausible
y Ciudad tan respetable,
si la razon no dirige
el acto, nada se hace:
cuya prueba el silogismo
siguiente lo hará palpable.
A todo objeto Real
debe con razon tratarse;
es así, que nuestro objeto
es Real, ó son Reales:
luego tratarse se debe
con razon en todo lance.
Esto supuesto, y que debo
tener con vosotros parte
en este obsequio, quisiera
el que antes me informaseis,
quien le dirige, y el modo
para que el Público halle
motivo para el aplauso,
no causa para el ultraje.

Gramática . . . Señor con su silogismo
no venga tan arrogante,
ni quiera con *doceo doces*
enseñar el *arte amandi*:
que al Soberano Sugeto,
que en este dia se aplaude,
en el verbo de *amo amas*
le somos indeclinables:
pues aunque tiene razon
en que la razon no falte,
aun tambien para perderla
alguna disculpa cabe,
siendo del gozo al impulso,
como el respeto no falte.

De

De tales antecedentes
la conseqüencia es muy fácil,
que en obsequio que dirigen
amor y lealtad iguales,
siempre la razon asiste
como el corazon lo mande:
en conclusion, usted quiso
el introducirse *gratis*
en la fiesta, y con los ergos
buscó el medio de encajarse.
Llegue pues, que para todos
hay lugar, que el carro es grande,
y con esa voz de tiple
siga el tenor de quien cante.

Lógica. . . . . . Admito para que estando
á la frente de mi clase
dirija vuestras ideas
á que á lo recto no falten,

Cantan los quatro. Y pues nunca se excusan
en estos lances,
suplan por el obsequio
las voluntades.
Vaya, &c. esto me alegra, &c.

Física. . . . . . . La Física tambien debe
tener lugar esta tarde,
ella de materia y forma
trata en los entes reales;
y es preciso averiguar
que forma este obsequio trae,
de que materia se viste,
que idea, y de quantas partes:
porque sino viene al caso
inmediatamente cae
en *privacion*, que tambien
á mi toca disputarle,
y quedará *vacuo* el dia
pésele á quien le pesare;
que en acto que debe ser

fun-

funcion de primera clase,
por todas sus circunstancias
ningun disimulo cabe.
Y vosotros siendo unos
fenómenos naturales,
unos entes de razon,
unos átomos hablantes,
racionales torbellinos,
ó unos fantasmas del ayre
y sin alguna experiencia,
lo que os haceis no pesais;
dando lugar á que digan
sois formas accidentales:
y así sin mi no podeis
cumplir en caso tan grave
para disponer el modo
de que su equilibrio guarde
la idea con el asunto
en lo propio y deleytable.

Gramática .... Señor físico aparente
ó filósofo pedante,
erudito á la violeta
ó sea caxon de sastre,
que en su trápala parece
que es un bravo saltimbanquis:
á que viene tanta gresca
tanta arenga retumbante,
tanto cúmulo de cosas
ó mas bien de disparates?
Que me atrevo á asegurar,
y aun apuesto dos reales,
que conmigo no podrás
conjugar á *sapio sapis.*
Si has oido que este dia
la lealtad es la que vale,
en su misma sencillez
todo su mérito trae:
y así guarde sus ideas,

ó á Garau se las regale,
por si á sus maxîmas quiere
el pegarles algun parche.
Vamos claros, Vd. quiso
entremeterse en el bayle,
y vino con su entruchada
á darnos las buenas tardes.
Entre pues, porque aquí á todos
todas las puertas se abren.

Física. . . . . . . Yo entrara, mas no me gusta
esta máquina portatil:
iría de buena gana
si fuera el Carro volante,
ó la Máquina aerostática
que diese conmigo al traste.

Gramática. . . . Eso de trasto no busque
mas, que en sí mismo lo trae.
Si quiere pues, punto en boca
con nosotros *Cane et tace.*

Canta los cinco. A los que temen paran
dificultades
que la fortuna vence
en los audaces.
Vaya, &c. esto me alegra, &c.

Teología. . . . . La Sagrada Teología
ciencia santa, seria y grave,
cuyo objeto el mismo Dios
es en quanto Dios, de Padres
y Teólogos insignes
segun el comun dictámen,
siempre divina en su orígen,
pues de luz divina nace;
pura y cierta sobre todas
demas ciencias naturales,
que son falibles, conforme
nos lo dice el Dr. Angel;
y su fin en que se fundan
todas las felicidades,

esta

esta soy; y aora pretendo
saber de vuestros afanes
el intento, por si puedo
en algo ayudar.

Gramática.... Me place.
Esto sí que es hablar bien
y en lacónico leguage, *á parte*.
urbano, claro, modesto
y sobre todo agradable.
Señor, este es un obsequio
que ofrecen los estudiantes
á su Rey Carlos el quarto,
porque aora el estandarte
se tremoló en su Proclama,
y nosotros al instante
diximos pues vamos todos
grande y chico á proclamarle.
Estando en esto un precepto
superior, que se alistase
la estudiantina caterva
quiso, sin mas dilatarse.
Fue tan pronta la obediencia
como se ve, sin que basten
á detener nuestro obsequio
no pocas dificultades,
porque amor todo lo vence,
todo á la lealtad le es fácil:
pero dispuesto ya el modo
cátese Vd. que los sastres
no se encontraban, ni había
quien nos hiciera ni un trage.
Carpinteros ni pintores
señor de eso no se trate:
todos estan ocupados,
no se hallaban oficiales
ni gentes, aunque anduviese
el dinero por delante.
En fin se hicieron diseños

para

para los carros triunfales:
se escogieron los mejores
de mas gusto y mas realce;
se dispusieron quadrillas
de á pie y otros cavalgantes,
con unas ideas nuevas
nunca vistas semejantes.
Se convidaron las Musas,
que todas juntas echasen
el resto, y composicion
en música á Filipani.

Teología, ... Niño para todo eso
en donde estan los caudales
donde las personas, quantas,
y en que tiempo ha de lograrse
verse concluido tanto
como has dicho?

Gramática. . . . Señor calle,
que todo esto es fachenda,
y no mas, como otros hacen.
Si quiere saber lo cierto
tenga paciencia y aguante.
Poca gente, poca mosca,
corto tiempo, las edades
nuestras cortas, todo corto,
y ya no hay mas que acortarse.
Considere en este apuro
que se ha de hacer? Nada casi.
Nos echamos á la tuna
como pobres vergonzantes,
pidiendo de puerta en puerta,
como otros de clase en clase,
para ver si se juntaban
hasta quinientos reales,
y despues pagar en ditas,
si es que algo mas se gastase.
Se juntaron quatro pillos,
dos docenas de estudiantes

Se ridiculiza festivamente esta Máscara.

con

con caballos alquilones,
bonetes de sacristanes,
joyas de la alcaycería
falsas, pero relumbrantes.
Vinieron como llovidos
yo no sé quantos volantes,
y algunos otros que entraron
en cántara á qual le sale.
Por fortuna una quadrilla
se presentó de tunantes,
ola, mas gente de forma
Valencianos. segun el informe traen,
que entraron de mogollon
con un trage que no es trage,
sino una quisicosa,
si es, sino es: pero pase.
Se dice que saldran otros
de caballeros andantes
Españoles á lo antiguo. quixotes á lo moderno,
que hay moda de quixotaje.
Yo no sé si se han compuesto
unos quantos holgazanes,
que dicen que han de saltar
Danza. hoy por los bancos de flandes.
Quiso salir Peripato;
miren el viejo petate,
no saldrá, que acá hay buen gusto,
y solo lo nuevo place.
Tambien irán unos quantos,
Moros. que cogimos al pillage;
porque no hay razon que valga
en necesidades graves.
Se ha despachado á Turquía
Turcos. embajada de rescate;
mas creo que no la admitan,
porque solo quieren cange.
Húsares. Han venido, no sé como,
ni porque unos badulaques

empeñados en salir
con sus gorras y ropage.
Algunos se han ofrecido
para ir barriendo las calles,
porque en nuestra procesion
es circunstancia agravante,
que aunque no vaya Custodia,
va Su Magestad reynante.

Los que iban sembrando flores por la estacion.

Se ha compuesto un carricoche
á modo de carruage,
que sobró de la funcion
que se hizo en Palomares.
Está bueno, y tan *altíssimus*
que dixo cierto Sochantre,
si el carro viniera *solus*
podia en la *gloria* entonarse.
En este irán á lo majo
los seisitos catedrales
cantando su villancico,
como Dios se lo depare;
sino cantan bien, mejor
que los harán colegiales.
No ha podido concluirse
un = como silla volante,
que á nuestro Carro triunfal
fuese sirviendo de page.
Aora demas no me acuerdo,
pero á el fin lo dirá el naype.
Y puesto todo á la vela
echamos velas al ayre;
y esperamos al salir,
si es que buen viento nos hace,
que los niños de San Telmo
nos piten el ; *buen viage.*

Teología. . . . . Niño has perdido el juicio?

Gramática. . . . Para qué lo preguntaste?
Yo soy un habladorcillo,
que charlo por los hijares.

Que

Que la trague el que quisiere,
quien no quiera no la trague.

Teología.... Pero no ves que se exponen
á que de nosotros hablen,
y con razon? Mucho mas,
quando han visto poco antes
con asombro de Sevilla
esa Máscara brillante,
donde el ingenio y riqueza
con emulacion loable
lograron ver sus partidos
en la competencia iguales?
El adorno en las personas,
las ideas arrogantes,
el discurso en la invencion,
su disposicion con arte;
oportuna alegoría,
la propiedad en sus trages.
En su representacion
sucinta, propia, elegante
la expresion, pero el concepto
nervioso, profundo y grave.
La música fue un encanto,
un hechizo en lo agradable,
y yo espero que sus ecos
hagan eco en todas partes.
La diversion mas discreta
en los galanos danzantes
que con sus propias mudanzas
prueban su ley inmutable.
La modestia y el buen órden
en todos sus estudiantes
seran siempre de sus triunfos
los mas seguros garantes;
siendo tambien sus virtudes
de los vicios el contraste,
porque en todo lance debe
la Santa Ley observarse.

Elogia dignamente la Mascára de la Real Universidad que salió el dia anterior.

Por

Por último, han conseguido
el que la Fama les labre
un templo para que en él
sean sus glorias inmortales.
Por lo que aora nosotros
amigos y no rivales,
plácemes y enorabuenas
debemos felicitarles.
Por todo esto sería
mucho mejor escusarse
y no salir.

Gramática.... Ya se hizo
así, mas no tuvo pase.

Teología..... Con que no hay medio?

Gramática.... Yo creo,
si se mira á buena facie
nuestro arrojo, ha de tener
disculpa en el que mirase
la cosa puesta en razon:
porque::: pero quien no sabe
el porque?

Theología..... Ya: mas la burla:::

Gramática.... Aguantar pleguete sanes,
sobre que tendran razon;
quien tal hizo, que tal pague.

Teología..... En fin pues es nuestro Rey
el objeto que obsequiais,
siendo otro Rey el Sugeto
de mi ciencia, aunque mas grande,
y por quien los Reyes reynan,
segun del Sabio la frase,
yo he de entrar en la funcion,
aunque á alguno no le agrade.

Gramática.... Bueno: ya tenemos otro
en percha, y que es personage
de chupete, salvo siempre
señores mios el guante.
Ea pues entre en el Coro,

no

Habla del vestido femenil. no de los Capitulares,
que ese trage no permite
llegar ni aun á sus umbrales.
Vamos niños, que va largo
y es muy regular que canse:
alze Vd. tambien la voz,
y siga nuestros compases.

Cantan todos. . . . Lo breve de este elogio
nadie repare,
porque el deseo basta
en cosas grandes.
Vaya, &c. Esto me agrada, &c.

Siguen todos cantando. A su Rey y Augusta esposa
la Escuela del Doctor Angel
á darle los parabienes
viene con todas sus clases.

Gramática. . . . Ya se acabaron
nuestros cantares;
Poesía. . . . . . . Pues digan juntas
todas las clases:
Los dos. . . . . . Que viva Carlos
largas edades.
Retórica . . . . Que triunfe,
Lógica. . . . . . Y Reine,
Física . . . . . . Domíne,
Teología. . . . . Y mande.
Todos. . . . . . . Que triunfe, y reine,
domíne, y mande.

Concluido el acto que executaron los niños con toda perfeccion, gracia y despejo resonó el público en repetidos aplausos á que ellos correspondieron, arrojando desde el carro gran porcion de dulce empapelado, de que para el efecto iban abundantemente provistos; al mismo tiempo que el Rector de estudiantes tiró al pueblo crecido número de monedas de plata, gravadas con la empresa de la Escuela, é inscripcion relativa á la proclamacion de S. M.

Despidiéronse todos con las mismas señales de aten-

atencion con que llegaron, y recobrando cada qual su lugar respectivo continuaron su ruta por las calles de la sierpe, cerrajería y carpintería á la plaza del Salvador; de allí por la de culebras á las calles de francos y placentines hasta salir por ésta á las gradas de la Catedral. De trecho en trecho paraban algun tanto para conservar la union, para que los jovencitos del carro cantasen algunas ligeras y graciosas tónadas, con que satisfacer á la mucha gente que no podia hacerse lugar para oír el Acto, y para surtirse de nueva provision de dulce que no cesaban de arrojar. Por las gradas dieron la vuelta al Palacio Arzobispal, donde los esperaba nuestro Excmo. Prelado, que tuvo la bondad de ver desde su balcon principal executar la danza sobre un tablado que hizo poner para este fin. Concluida ésta se retiró su Excelencia á la galería interior de Palacio, que domina al segundo patio, en donde entró el carro, para que con menos ruido pudiesen repetir su representacion los Actores, que executaron con efecto, despues de haber evacuado las ceremonias de cortesía que se debian; y tuvieron la satisfaccion de experimentar de tan digno Prelado todas las señales de agrado, y benevolencia. Su Mayordomo cortejó á toda la comitiva con un abundante refresco, y á los Actores con muchas bandejas de dulces.

Sin perder el buen órden, volvieron todos á rodear las gradas en busca de la puerta principal de la Iglesia Mayor, en cuyo semicírculo, adornado con la magestad y grandeza acostumbrada en las grandes funciones, los esperaba su ilustrísimo Cabildo con algunas otras personas de la primera distincion, á quienes dió lugar su obsequiosa urbanidad. En un tablado igual á los otros, mandado construir por dicho ilustrísimo Congreso, enmedio de la calle, repitió la danza su bayle, y los jovencitos en el Carro su Drama, habiendo antes unos y otros cumplido con la debida cortesía, á cuyas execuciones correspondieron los Señores con demostraciones de gratitud y gozo, é igualmente obse-

quia-

quiaron con profusion y explendidez en su Colegio del Señor San Isidoro á todos los de la Máscara que quisieron desfrutar su fineza, preparada en bien dispuestas mesas con abundancia de varios licores, bizcochos, dulces, &c. No olvidándose de los jovencitos cómicos á quienes se sirvió en su sitio, como en el suyo á los danzarines en grandes y repetidas bandejas de finos dulces: siendo de notar que correspondiendo unos y otros con las debidas acciones políticas de su agradecimiento, repartieron con la plebe su agasajo, ya para que todos gozasen de tan liberal obsequio, ya porque la abundancia no permitía darle otro destino. Concluido aquí se encaminaron al Palacio Real en busca de la puerta que llaman de las banderas. Aunque ésta es bastantemente capaz no tiene la altura correspondiente para que entrase el Carro: pero despues que el resto de la Máscara dió vuelta por la plaza que está entre ella y el apeadero que es la entrada del Palacio, baxaron los jovencitos para executar su representacion sobre el mismo tablado en que se habia hecho la proclamacion. Entretanto la danza hizo con general aplauso sus evoluciones, y desocupó el lugar para los Actores. Al empezar éstos sonaron las campanas para el *Ave Maria*, y en seguida se soltaron en repique general todas las de la Torre mayor en la misma forma que en los tres dias anteriores en execucion de la celebridad que ambos Cabildos habian acordado.

No puede menos el Colegio que manifestar aquí de nuevo su mucha gratitud á ambos ilustrísimos Cabildos, á los Xefes de los Reales Alcazares, y de otras casas de S. M., como tambien á la de muchos particulares, por la bondad con que concluidos los tres dias señalados para la iluminacion y festejos, quisieron continuarlos en el quarto; pues aunque conoce muy bien que todo procedió de sus insaciables deseos de celebrar al Monarca, no puede tampoco desentenderse de la urbanidad con que se aprovecharon de esta

nue-

nueva ocasion, que le ofreció su Máscara. Hasta el Cielo parece que quiso contribuir á ella, permitiendo la serenidad de la noche, para que fuese mas completa y vistosa la iluminacion.

Luego que cesó el repique se hizo la representacion, que fue oída y celebrada con aplauso de los muchos sugetos distinguidos que ocupaban el balconage del Palacio Real, y acabada, con las mismas corteses ceremonias volvió la Máscara al Colegio por la calle del granero que es la mas inmediata. En éste se habia preparado un refresco general para todos los concurrentes á la Máscara, y otras muchas personas que le honraron con su particular asistencia. La Tropa tuvo en el refectorio, ademas del refresco, una abundante cena. Se dispusieron algunas de las clases para que en ellas refrescasen los discípulos; y la Celda Rectoral para las personas de mas representacion. En ambas partes se sirvieron elados, sorbetes, almívares, pan, bizcocho, chocolate y dulce seco. No es decible quanta fue la alegría, especialmente de los jóvenes, en vista del mucho honor que les habia dispensado Sevilla.

Otra nueva circunstancia aumentó considerablemente su reconocimiento. El ilustrísimo Cabildo habia convidado á las personas de primera distincion á sus Casas Capitulares para gozar de su iluminacion, que fue mas completa en esta noche, refrescar y divertirse con música y bayle. No habiendo podido muchas de ellas concurrir á la hora en que pasó por la plaza la Máscara, ni gozar de sus execuciones, deseaban poder al menos ver la danza. Con este motivo el Sr. Procurador Mayor Conde del Aguila pasó un oficio de atencion al Padre Rector, á fin de que la enviase para danzar aquella noche. Correspondió dicho Padre atentamente como debia, ofreciéndole quanto gustase. En efecto marchó toda la quadrilla de los danzantes bien ordenada al paso de la Música militar, que le precedía, y habia mandado el Señor Conde para su acompañamiento y decoro desde sus Casas Capitulares.

A poca distancia de éstas se presentaron doce Criados con otras tantas hachas encendidas para conducirlos al tablado. Colocaron éstas con otras doce mas al derredor de aquél para su mayor lucimiento. Fueron tambien las famosas quadrillas de Turcos, y Moros, cuya vista hacía siempre novedad, aunque repetida; y ultimamente los Jóvenes representantes conducidos en coches. Repitieron éstos en la gran galería de aquellas su representacion, y los baylarines en el tablado su danza; recibiendo todos las últimas pruebas de la generosidad y aplauso del ilustrísimo Senado.

Aun no habia esta muy noble Ciudad llenado todas las medidas de su amor á sus Soberanos. Deseaba que su lealtad y gozo se extendiesen y manifestasen por todas partes. No solo hizo en los magníficos adornos de sus Casas Capitulares, y otros varios sitios del Pueblo, actos públicos en sus proclamas, y ostentosas generales funciones quanto pudo de brillante, singular y costoso; sino que significó igualmente su gratitud á todos los Cuerpos que concurrieron al Real obsequio, con el modo ó idea que á cada qual correspondía. A este fin convocado su Nobilísimo Ayuntamiento determinó que el Señor Conde del Aguila su Procurador Mayor pasase á dar las gracias en su nombre á todos los que se distinguieron con alguna pública demostracion de su fidelidad y contento.

Tuvo entre otros esta honrosa fortuna el Colegio á donde pasó su Señoría en cumplimiento de lo acordado, con aquella generosa urbanidad, que le es tan propia, y como carácter de su Noble Familia. Fue recibido de los Padres del Colegio con todo aquel acompañamiento y atencion que corresponde á un Comisionado por todos respectos tan distinguido. Hizo dicho Señor presente su encargo, concluyendo con entregar una porcion de monedas, de las que mandó acuñar la Ciudad para el acto de la proclama, y un testimonio del Acuerdo. Satisfizo el P. Vice-Rector, por estar actualmente enfermo el P. Rector, con to-

das las veras de su reconocimiento, y de su Comunidad, á una demostracion de tanto honor. Despidióse el Señor Conde, y fue acompañado del mismo modo de todos los Religiosos hasta el coche con aquellas ceremonias que pide la cortesanía y respeto.

No debe omitirse una copia del Acuerdo que tanto honor hace al Colegio, y afianza de quanta satisfaccion fué à tan ilustre Senado todo lo que se dirigió á celebrar nuestros Augustos Monarcas. Su tenor es el siguiente.

,, Acordóse de conformidad, llena la Ciudad de
,, satisfacion por el decoro y brillantez con que el Co-
,, legio de Santo Tomas ha executado las funciones
,, que ha hecho en obsequio de nuestro Rey y Señor,
,, que Dios guarde, con motivo de su Real Procla-
,, macion por insinuacion de la misma Ciudad, y por
,, la atencion que le ha merecido ésta de noticiar al
,, Señor Conde del Aguila su Procurador Mayor, quan-
,, to intentaba poner en execucion, que dicho Señor
,, Conde pase á ver al P. Rector del expresado Cole-
,, gio, y le dé á nombre de la misma Ciudad las mas
,, expresivas gracias por el esmero con que se ha ser-
,, vido su ilustre Colegio conducirse en una ocasion
,, tan plausible, como recomendable para la Ciudad,
,, y asegurarle de su gratitud y reconocimiento. Está firmado de uno de sus Secretarios.

Así terminó la funcion de los alumnos Tomistas, menor en mérito que otras que han contribuido á las festivas aclamaciones del Monarca, pero inferior á ninguna en los deseos de sacrificarse en su obsequio.

